

A las escondidas

Juan Hoyos

Nunca la respuesta
está en el fondo del vaso
—dice el viejo refrán—
y algo de sabio tiene,
porque es por lo general
al medio vaso,
o al vaso y medio
que se aparece Carola
y yo, como Gonzalo el perro,
la olisqueo hasta que le escribo
porque siempre que le da
nos jugamos a las escondidas
y entre mi bebida siempre rubia
a veces se aparece

aunque eran otros bares
y ahora son bares de otros
los que sacian mi sed,
el juego de encontrarla
sigue hoy intacto
porque no importa
si es cerveza rola o porteña
mi Carolita que es platense,
y quiere que le escriba,
sigue esconde que te escondes
en una esquina y esta otra

haciendo quién sabe qué
para encontrarse conmigo
a ver si una birra juntos
la ayuda a quererme un poco menos

mas yo que la quiero y la quiero
que busca que búscala
empiezo a ver si estoy en un libro
con mi nombre en una vitrina
para que me va y diga:
“¡sos vos al que espero!
¿dónde estás, jovencito,
dónde estás?”

